



CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS V

ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA

Córdoba, 1998

**CRÓNICA DE CÓRDOBA
Y SUS PUEBLOS
V**

COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA

ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA

Córdoba, 1998

Inprime:

Imprenta Provincial de Córdoba
Avda. del Mediterráneo, s/n.

I.S.B.N.:

84-8154-895-2

Dep. Legal:

CO-163-2000

ANNIUS OPTATUS Y LOS AVITI, UNA SOCIEDAD DE TRANSPORTISTAS (S. I D.C.) PRESENTES EN LA SUBBÉTICA CORDOBESA, SEGÚN UN TITULUS PICTUS

FERNANDO LEIVA BRIONES

El actual trabajo es continuación de otro que, en 1996, presentamos en Montoro (Córdoba) con el título “Producción de aceite en Fuente-Tójar (Córdoba) en Época Romana”. Ambos son, por tanto, complementarios; si bien, éste está en relación con el yacimiento de Los Castillejos, t. m. de Priego de Córdoba¹, lugar en donde habíamos detectado en noviembre de 1981 un pie de prensa (lám. 1) semejante a los descubiertos en El Lucerico, villa romana con un vasto complejo aceitero, motivo de nuestra comunicación en Montoro (Córdoba).



1 .Pie de prensa, in situ. Los Castillejos, 1992.

¹ El hecho de incluir este yacimiento junto al de El Lucerico viene determinado porque lo creemos como parte del territorium de Iliturgicola (infra).

En 1981 nos hicimos con varios fragmentos de cerámica común romana², un trozo de hueso y parte de un vaso de *terra sigillata*, materiales aparecidos en una pequeña vaguada existente entre el camino que discurre por el E. y la línea de muralla levantada al S. del yacimiento (lám. 2), a unos 20 m. aproximadamente de esta última³. En marzo de 1992, D. Pablo Sánchez Salazar entregó en el Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar varios fragmentos de cerámica común⁴ que habían aflorado a causa de “una primera destrucción” del yacimiento (lám. 3) ocurrida, tal vez, el otoño anterior. Fuimos al lugar, realizamos las fotos que hoy publicamos y observamos que a poca distancia del *lapis pedicinus* existía una especie de trujal recubierto con *opus signinum* creyéndolo como un depósito - *lacus*- de alpechín -*amurca*-⁵.



2. Los Castillejos, 1992.

² En julio de 1996, cuando se lavaban los materiales conservados en el Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar, José Antonio Bermúdez Rodríguez (Joven que durante las vacaciones colabora con dicho Museo) observó que en uno de los trozos de vasija recogido en 1981 aparecía escrito con las letras NNO.

³ En la misma fecha hallamos una lápida paleocristiana en un lugar cercano, el cortijo de Los Morcillos, distante en línea recta unos 500 metros. Vid. LEIVA BRIONES, F. (1988): “Iliturgicola, de ciudad estipendiaria a municipio latino». *Rvta. Adarve*, n° 202-203, pp. 35 y ss. Priego de Córdoba. IDEM (1991, b): “Iliturgicola II parte”. En *Rvta. Iliturgicola* n° 3, pág. 9. Fuente-Tójar.

⁴ LEIVA BRIONES, F. (1992, a): “Incidencias en el Museo Histórico Municipal IV”. *Rvta. Iliturgicola, la Voz de Tójar*, n° 4, pág. 2. Fuente-Tójar (Córdoba).

⁵ Según nos contó posteriormente D. Andrés Mérida Briones, propietario del vecino cortijo de Los Morcillos, el depósito sirvió durante mucho tiempo como semillero para plantar almácigas de tomates.



3. Los Castillejos, primera destrucción en 1992.

“El recinto fortificado de Los Castillejos” se alza en el cerro de su nombre. Está compuesto por varios anillos de murallas⁶ y debió ser uno más de los *oppida* ibéricos, en calidad de avanzadilla de la ciudad de Iliturgicola, *infra*⁷. El yacimiento se halla al S. del río Salado, afluente del Guadajoz. En sus cercanías abundan los acebuches -*olea europaea*- especie oleícola que fue ampliamente cultivada en tiempos de Roma.

El lugar estuvo poblado ya Época Ibérica y, como mínimo, hasta el s. IV d. C.⁸ aunque su mayor florecimiento debió producirse en torno a los siglos I-II d.C., como lo evidencian los materiales -*terra sigillata* y los restos de ánforas- aparecidos.

MATERIALES⁹

Fragmento de ánfora Dressel 25 con elementos de *titulus pictus* (lám. 4):

⁶ BERNIER LUQUE, J; SÁNCHEZ ROMERO, C; JIMÉNEZ URBANO, J. y SÁNCHEZ ROMERO, A. (1981): *Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén*, pp. 77-78 y fig. 63. Córdoba,

⁷ LEIVA BRIONES, F. (1991, b), op. cit. pág. 9.

⁸ CARRILLO DÍAZ-PINÉS, J.R. (1995). “Testimonios sobre la producción de aceite en época romana en la Subbética Cordobesa”. *Rvta. Antiquitas*, 6, pág. 74. Priego de Córdoba. En esto coincidimos con Carrillo. Éste le atribuye una ocupación “cuando menos hasta el s. IV”.

⁹ Sólo nos referiremos a los conservados en el Museo Histórico Municipal de Fuente Tójar (Córdoba).



4. Titulus pictus. Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar.

Se trata de un fragmento irregular de aspecto trapezoidal con bordes mixtilíneos correspondiente al cuello de un ánfora fabricada a torno del tipo 25 Dressel.

Su pasta es consistente, de color amarillo verdoso en la cara externa, mientras que la interior, al igual que las superficies de las fracturas, es rojiza. Ambas caras aparecen estriadas. A juzgar por las concreciones que aparecen en las superficies fracturadas pensamos que las roturas se produjeron hace bastante tiempo. El grosor de la pared es de 1 cm. Estas características las posee otra ánfora (lám. 5, derecha) hallada en el mismo lugar en 1992 a consecuencia del primer destrozo que sufrió el yacimiento (lám. 3). En este recipiente, también del tipo 25 Dressel, no se aprecian inscripciones de ningún tipo, sin embargo ha permitido que sobre él se hagan las siguientes apreciaciones:

a) presenta un cuerpo a forma de “tonelete”, ya que las paredes de la panza caen verticales, b) el perfil del cuello es ligeramente cóncavo, c) las asas debieron ser alargadas y con estría central en ellas, y, d) en el arranque de las mismas se observa una profunda digitación¹⁰.

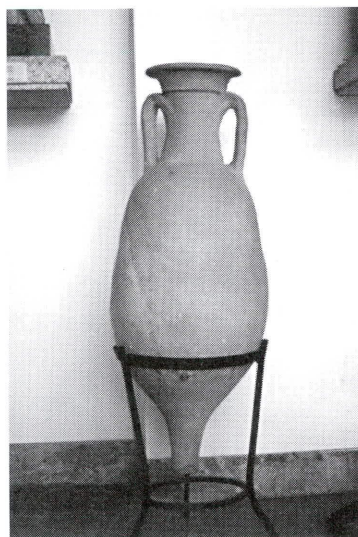
Pero lo más significativo del fragmento es que sobre la cara externa aparece en posición β restos de un epígrafe en rojo hecho con pincel. La inscripción se distribuye en dos líneas escritas en capital actaria propia de los letreros del siglo I d.

¹⁰ En el M.A.P. de Córdoba se conserva un ánfora (nº inv. 261), distinta a la que presentamos en este trabajo, puesto que se trata de la Dressel 7/8 (lám. 6), en la que hemos detectado un titulus pictus en rojo en el cuello, escritura que nos encontramos estudiando en estos momentos. Procede de Fuente-Tójar (Córdoba)



5. Ánforas procedentes de Las Castillejos. Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar.

C.¹¹, y sin que aparezca falsilla alguna ni capa de preparación sobre el ánfora, el amanuense realizó unos trazos elegantes en la superficie de la misma.



6. Ánfora Dressel, 7/8 con titulus en rojo. Procede de Fuente-Tójar. Museo Arqueológico Provincial, Córdoba.

¹¹ Para su estudio e interpretación nos hemos basado en los trazos que aparecen en la pág. 148, fig. 7, de la obra de RODRÍGUEZ ALMEIDA, E. (1989): *Los tituli picti de las ánforas olearias de la Bética I*. Madrid.

El letrero dice:

NN.O
C.II.I.AVI.IIL.

Sobre el que hacemos las siguientes observaciones:

1. Las letras aparecen justo junto en la línea de fractura. Son de trazo cuidado y elegante.

2. Los espacios comprendidos entre ellas son regulares, excepto entre la I de AVI y la I de IL, entre las que existe, al parecer, un signo de interrupción. Otros signos de este tipo aparecen entre la segunda N de (...) NN y la O, y entre la C y la primera I (número cardinal) y entre la segunda I y la A de AVI.

3. El primer renglón se halla en la depresión del cuello del ánfora. Sus letras tienen una altura de unos 17 mm. de alto y un grosor de trazo de 2 mm.

4. Separado entre 4 ó 5 mm. se encuentra el segundo renglón. Las letras de éste alcanzan una altura que oscila entre los 17 mm., la C, y los 22 mm., la A (letra alzada, primera del *cognomen*), que, además, presenta la particularidad de tener el ápice vuelto. De igual envergadura es la supuesta L, la última letra que aparece en el *titulus*, cuyo pie se escribió con un trazo que recuerda los caracteres cursivos, mientras que el ápice se alarga a la derecha, a modo de C, quizá por descuido del escribano. Por término medio poseen un grosor de unos 2 mm., aunque la V, en el trazo primero, tiene una anchura de 3 mm. Ésta presenta el ángulo romo, toda ella se trazó de forma continua. Los pies y ápices de las Ies son planos.

5. Los nombres aparecen abreviados: el gentilicio del nombre, situado en el primer renglón, debió poseer, al menos, tres grafos, de los que se conservan dos; el del segundo sólo aparece con una letra, la I.

6. Bajo este renglón existen restos de escritura difícil de descifrar, ya que los signos aparecen cortados en sentido longitudinal, por la mitad, coincidiendo con la línea de fractura ¿Se trata de los adjetivos laudatorios, peso, duración del contenido...?

Conjugando las letras de la inscripción podría darse la siguiente combinación:

(A)NN(ius) O(ptatus)
(So)C(iorum) DVORVM I(uniorum) AVI(torum) IL(iturgicolenses)
¿ ... ?

o bien cambiando Annius por ENNIUS, Iuniorum por IVLIORUM; Optatus por ONESIMUS; Avi por AVIT, en ese caso, quedaría la L suelta ¿*libertus*?, poco probable; IL por IC, adjetivo de lugar, *iliturgicolenses* por ¿?, y, finalmente, la L (suelta) por una C ¿*Castellum*? (de donde vendría el topónimo actual Castillejos). Por ello nos inclinamos por la primera posibilidad basándonos en:

A.- Que en ILITVRGICOLA aparece en el siglo II d.C. un *sevirus* (liberto influyente o personaje enriquecido con el comercio o la industria, no perteneciente al *ordo decurionum*, encargado del culto imperial), C. *Annius Prasius*, que dedica

unas *statae sacrae* a Antonino Pío¹². Personaje que bien pudiera estar emparentado ¿padre? con quien hoy comentamos.

y B.- Que en Las Cabezas, lugar en donde se estableció ILITVRGICOLA, vivió por aquellas fechas el duunviro *Marcus Iunius* ¿?¹³, personaje de la misma *gens*, que los individuos que aparecen en el presente *titulus*, ¿descendiente o, tal vez, uno de ellos?

Cómo traducción proponemos:

Primer renglón: ¿? ANNIVS OPTATVS (o ANNI OPTATI, menos probable).

Segundo renglón: (en) SOCIEDAD (con) DOS (hermanos de la *gens*) IVNIA (apodada la) VIEJA, (naturales de) ILITVRGICOLA (o del) CASTELLUM (o con residencia en el) CASTELLUM.

Tercer renglón ¿?.

Consideraciones:

Una de las inquietudes que tenían los césares romanos era la de proveer las ciudades con productos de primera necesidad, Roma sería la principal destinataria. A las poblaciones llegaban cargamentos de aceitunas, uvas, cereales, frutos secos, miel, vino, aceite, salazones, etc. transportadas a lomos de animales, en carros, barcos ... contenidas en odres, esteras, toneles o vasijas. De todos aquellos envases el que ha llegado hasta nuestros días, por ser el menos perecedero, ha sido el ánfora, recipiente fabricado en cerámica común. Las ánforas presentan diferentes formas, según su contenido, lugar y fecha de fabricación. Sus restos aparecen en los más apartados rincones del mundo romano, siendo los mejores “fósiles guías”, junto a las cerámicas de lujo (republicana e imperial *-sigillata-*), para datar yacimientos y poder establecer, no sólo hasta dónde llegaron los productos envasados, sino también en qué lugares se fabricaron (*figlinae*), cuándo se envasaron los contenidos qué peso contenían, quiénes fueron los productores, los comerciantes, etc., etc. Son datos que nos los suministran las marcas estampadas en esas ánforas o los letreros *-tituli picti-* escritos en las mismas¹⁴. Los *tituli* aparecen principalmente en las ánforas olearias.

El *titulus pictus* de un ánfora olearia consta de cinco elementos (α , β , γ , δ y ϵ), aunque lo normal es que sean cuatro, escritos en *atramentum* negro indeleble, *inattacable* incluso por el agua marina¹⁵. Estos elementos se encuentran en el cuello y cuerpo del ánfora, siendo el color preferido el negro y, más raramente, el rojo ejecutados con pluma pincel o una punta de caña. Su disposición en líneas, o grupos de líneas, indicando pesos, contenido, duración del producto, propietarios o transportistas, lugares de origen, etc. a lo largo del ánfora no varía. Suelen aparecer

¹² RODRÍGUEZ NEILA, J. F. (1988): *Historia de Córdoba. Del amanecer prehistórico al ocaso visigodo*, pág. 412, nota 356, Córdoba. Vid. LEIVA BRIONES, F. (1991, b), pág. 9.

¹³ LEIVA BRIONES, F. (1986): “Una nueva lápida hayada en Fuente-Tójar”. *Rvta. Fuente del Rey*, 36, pág. 5. Priego de Córdoba.

¹⁴ BELTRÁN LLORIS, M. (1970): *Las ánforas romanas en España*, pp. 45 y ss. Zaragoza.

¹⁵ RODRÍGUEZ ALMEIDA, E. (1989): o. cit., pág. 26.

en las ánforas de origen hispano, bético principalmente, formas 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 20 y 38 Dressel. En los diferentes elementos (localizados en el cuello y en la parte superior de la panza) se indican en letra capital actuaria: en posición α , una cifra numeral; en β , los nombres de personas (transportistas), en γ , otra cifra numeral, y en letra cursiva, cerca del asa y en sentido oblicuo o vertical, en posición δ , los nombres serviles y otras indicaciones¹⁶.

Rodríguez Almeida, al tratar sobre los materiales aparecidos en el monte Testaccio (mitad del siglo II a mitad del III, los materiales de procedencia española hallados en Castra Praetoria son más antiguos, al menos en setenta años¹⁷), (indica que en la posición β (elemento interesado por nosotros, localizado en el cuello del ánfora) figuran los personajes; si sólo se refiere a uno suele aparecer en una sola línea, pero si es caso de un poliónimo se requieren dos. Una asociación *-societas-*, de la misma o distinta familia, requiere doble línea, figurando los *tria nomina* (*praenomen, nomen y cognomen*) y los personajes (*diffusores, mercatores y negotiatores olearii*) que ejercen como intermediarios de la *Annona romana* en el transporte del aceite bético desde su origen hasta la llegada de los severos¹⁸. En esa misma posición, la β , también pueden aparecer los nombres de los *navicularii*¹⁹, mientras que los nombres serviles y de lugar lo hacen en la posición δ escritos en caracteres diferentes²⁰. Sin embargo no todos los estudiosos han coincidido en las tesis con respecto a quienes figuraban en la posición β . Dressel pensaba que se trataba de los productores del artículo contenido en las ánforas. Rostovtzeff, decía que en las ánforas aparecían los *vectigalia* (impuestos) del *ager publicus* bético con destino a Roma y los nombres que figuraban eran de los arrendadores. Herón de Willefore opinaba que eran los nombres de los armadores o *navicularii* que, tras la compra de los productos, los transportaban a los más apartados lugares del Imperio. Sin embargo, tras la excavación del Pecio de Port-Vendres II, se ha aceptado que se trataba de los *mercatores*, mientras que Panciera ha venido a demostrar que eran los *diffusores olearii*, al menos en el siglo II de C.²¹. Sea como fuere, lo que sí es cierto es que tanto navicularios como comerciantes (a veces coinciden) jugaron un importante papel en el tráfico comercial y que consiguieron grandes privilegios por parte de los emperadores

¹⁶ BELTRÁN LLORIS, M. (1970), o. cit., pág. 105-107.

¹⁷ RODRÍGUEZ ALMEIDA, E. (1972): "Novedades de epigrafía anforaria del monte Testaccio". En *Recherches sur les amphores romaines*, pág. 12 l. Roma.

¹⁸ RODRÍGUEZ ALMEIDA, E. (1989): o. cit., pág. 27. Entre las cifras numéricas, en la panza de las ánforas, es donde aparecen normalmente los nombres en genitivo. Hasta el año 217 esos nombres son sustituidos por el de Séptimo Severo y sus hijos: DOMINORVM (NNN) NOSTRORVM SEVERI ANTONINI ET GETAE AVGGG. Posteriormente se cambiará por la expresión FISCI RATIONIS PATRIMONI PROVINIAE BAETICAE (o TARRACONENSIS) para volver de nuevo a aparecer los nombres de particulares que aparecían en los siglos I y II. Vid.: CHIC GARCÍA, G. (1988): *Epigrafía anfórica de la Bética II. Los rótulos Pintados sobre ánforas olearias. Consideraciones sobre la Annona*, pág. 4. Sevilla.

¹⁹ BELTRÁN LLORIS, M. (1970), o. cit., pág. 272.

²⁰ IBIDEM, pág. 271.

²¹ Nota tomada de CHIC GARCÍA, G. (1988): o. cit., pág. 4.

y prestigio en sus ciudades de origen, en donde llegaron a ocupar importantes cargos municipales²².

Muchos de los grandes propietarios de la Bética tienen en sus propios fundos y la producción, envase, transporte y venta de los productos, operaciones que podían ser desempeñadas por la misma familia o bien por libertos encargados por aquellos²³. Sus nombres, los de los transportistas, como venimos exponiendo *supra*, aparecen en los *tituli picti* sobre el cuello y panza de las ánforas, ya sea de tipología 20 Dressel o distinta, es el caso de los *A.A. Atinis*, que aparecen en ánforas de los tipos 7, 8, 9, 10, 13, 28, 39 y 20, mientras que las estampillas impresas en los envases aluden normalmente al productor o propietario de las explotaciones vinícolas, aceiteras o de salazones u otros productos y, cuando en ellas aparecen los ceramistas, lo hacen en calidad de asociados de los propietarios, figurando estos últimos en los *tituli*²⁴, si bien sobre este punto existen diversas versiones *supra*. Otras inscripciones, bien estampilladas, bien escritas, sobre el asa, cuello y debajo de la boca es SOCI o SOCIORVUM sobre diferentes tipos de ánforas o bien, de una forma abreviada, una S seguida de una serie de unidades S II, S III indicando *Sociorum duorum*, *Sociorum finum*, etc.²⁵.

Otro dato a tener en cuenta es el grosor y el tipo de letras o números que aparecen en el *titulus*. Rodríguez Almeida²⁶ apunta que los grupos α , β y γ y ϵ , cuando este último existe, están realizados a pincel, mientras que el control δ se escribió con pluma o *calamus*, utilizándose para el grupo numérico pinceles de 1 cm. de grosor y para el grupo de *navicularius* o *navicularii* los más finos y señala, además, que los *tituli* del siglo I poseen las letras más pequeñas que los de los siguientes siglos, así, pues, la capital de los navicularios no supera los 7 mm. en Castro Pretorio, mientras que en Pompeya y Stabia oscilan entre los 6 y 12 mm.; sin embargo en Testaccio (siglos II-III) la altura media de las letras es de 2'7 cm., sin que existan en una sola línea letras menores de 2'2 cm. y cuando aparecen es que se trata de una inscripción asociada, a dos líneas. Referente a las formas abreviadas de los epígrafes expone que son muy frecuentes, aunque sólo aparecen cuando se trata de escrituras largas. Es el caso de los genitivos del plural cuando hay varios socios.

En cuanto a nuestro epígrafe AVITI, por ser el que no ofrece dudas de lectura, impreso o pintado, en asa o cuellos o panza, completo o en abrevio, aparece en Vercelli: A LIB AVI²⁷; Utrecht: C. AVI(TI) F²⁸; Nuits St. Georges: C, L. AV²⁹ Fins d'Annecy:

²² BELTRÁN LLORIS, M. (1970), o. cit., pág. 259.

²³ IBIDEM, pág. 261.

²⁴ IBIDEM, pág. 110 y nota 170.

²⁵ RODRÍGUEZ ALMEIDA, E. (1972), o. cit., pág. 145.

²⁶ IBIDEM pp. 138-146.

²⁷ CALLENDER, M.H. (1970): *Roman amphorae*, pág. 68. Oxford.

²⁸ IBIDEM, pág. 93.

²⁹ IBIDEM, pág. 104.

C. PV(blicici) AV(iti)?³⁰; Roma: M. I. AVITI. MVRIC.³¹; Nyon: P. AVI³²; Colchester, London, Cologne y Vindonissa: P. S. A.³³; Richborough, Roma, Bon, Clerimont, Ainay, Lyons, Amiens, Boulogne, Vindonissa, Langres, Forum Iulii, Arlés, Barcelona, Itálica: P. S. AVITI³⁴; Vielle-Toulouse: T. AVI(ti)³⁵; “Las Delicias”, Écija: P. S. AVITI³⁶; Cortijo “El Marchante”, Lora del Río: MI(unius) o I(uventius) AVITUS³⁷, lo mismo en Cirencester y Roma³⁸; Villa Ludovisa: A COSCONI AVITI³⁹; Castro Pretorio: A. C. A.⁴⁰, aquí ya aparece (P. S. AVITI) en el siglo I asociada a MAR⁴¹.

Al concluir este trabajo quisiéramos reflexionar acerca de:

a).- No conocemos ningún *tria nomina* en el que aparezca *Iunius Avitus*, ni *Iulius Avitus*, ni sobre estampilla ni en *titulus*.

b).- El ánfora que nos ocupa no pertenece a los tipos claramente destinados a la exportación de aceite. Su contenido pudo ser diverso; sin embargo nos inclinamos a que debió ser aceite destinado a la exportación.

e).- El aceite debió producirse *in situ*, recuérdese que en el lugar existe un pie de prensa. El otro ánfora recuperada, al no aparecer signada, puede darnos la luz suficiente como para deducirlo. En caso contrario, es decir, que fuera producto de importación, aunque fuese, p.e., *garum*, debería estar señalado. Por lo que pensamos que se fracturó antes de que se escribiese el *titulus*. Por la misma razón descartamos otra posible lectura en el primer ánfora, tal es *Garum sociorum*.

d).- La *figlina* en donde se fabricaron las ánforas bien puede localizarse en Los Cuartelillos o en Las Suertes del Rey, ambos junto a Todos Aires y en el t.m. de Fuente Tójar, ya que no conocemos en las inmediaciones de Los Castillejos, ni en la zona, alfar con la entidad de aquél.

y, e).- Los nombres que aparecen en el elemento del *titulus* pueden corresponder al propietario del *fundus*, en donde se fabricó el aceite, y a los de los difusores del mismo, o bien, como señalamos *supra*, a una sociedad formada por tres personas: el “Deseado” (OPTATUS) y los “Viejos” (AVITI).

³⁰ IBIDEM pág. 112.

³¹ IBIDEM pág. 184.

³² IBIDEM pág. 202.

³³ IBIDEM pág. 217.

³⁴ IBIDEM,IBIDEM.

³⁵ IBIDEM, pág. 256.

³⁶ CHIC GARCÍA, G. (1985)-. *Epigrafía anfórica de la Bética, I Las marcas impresas en el barro sobre ánforas olearias Dressel, 19,20 y 23*, pág. 32. Sevilla. Hay una variante SED. AVITI creyéndose que SED sea el nombre de un puerto, IBIDEM, pág. 33.

³⁷ IBIDEM, pág. 58.

³⁸ IBIDEM IBIDEM.

³⁹ BELTRÁN LLORIS, M. (1970), o. cit. pág. 232.

⁴⁰ IBIDEM, IBIDEM nota 426. Aquí se señala: “Sobre ánfora 7-8, figuran las iniciales A. C. A., en el Castro Pretorio, CIL XV, 4713, pero el hecho de estar en color rojo, dificulta esta identificación, pues no es éste el color habitual de dichos letteros...”

⁴¹ IBIDEM pág. 177.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación de Córdoba